

Breves consideraciones acerca de los gentilicios del Rincón de Ademuz

En la lengua castellana la formación de gentilicios responde en gran medida a la aplicación al topónimo de una serie de sufijos más o menos habituales: -no, -na, -ense, etc. Así resultan gentilicios como: valenciano, morellana, gandiense, etc. No obstante, existen gentilicios que, al margen de reglas gramaticales, han acabado por imponerse gracias a la fuerza de la tradición y a su extendido uso popular.

Este es el caso de la mayor parte de gentilicios empleados en la comarca del Rincón de Ademuz. En el ámbito oral, el sufijo más extendido en estas tierras para la formación de sus gentilicios es, sin duda, *-ero*, *-era*. Así tenemos: vallanquero, ademucero, casabajera, torrebajera, etc. Aunque el sufijo *-ero* parece más propio del ámbito de las ocupaciones o de los oficios, parece como si los habitantes de la comarca del Rincón hubieran querido hacer de su propio existir, de su propio pertenecer a estas tierras, una profesión a través de sus respectivos gentilicios. Con todo, no es rara la formación de gentilicios con estos sufijos en otras poblaciones valencianas. Podemos encontrarlos en las comarcas de habla castellana: soters (Sot de Chera) buñoleros (Buñol). Y también en las de habla valenciana: *benissaners* (Benissanó), *casiners* (Casinos), *benaguasilers* (Benaguasil), *elianers* (L'Eliana), etc.

Por el contrario, en el ámbito escrito es frecuente encontrarse con el sufijo *-ense* en la formación de los gentilicios de nuestra comarca. Así:

vallanquense, ademucense, casabajense, torrebajense, etc. Términos estos que si bien, desde la perspectiva de la composición léxica, su elaboración es impecable, desde el punto de vista de su uso cotidiano en la lengua hablada son nulos. A ningún habitante de estas tierras se le ocurriría utilizarlos para llamar a un vecino. Sólo un forastero se aventuraría a formar los gentilicios locales con este sufijo. En los últimos tiempos, esos términos son usados en la lengua escrita, para sorpresa de los mismos vecinos. Hay escribientes locales que tienden a utilizar vallanquense, ademucense, torrebajense, quizá por una desmesurada exigencia de corrección que a menudo se autoimponen en el medio escrito, mostrando evidentes remilgos a emplear los más familiares: vallanquero, ademucero y torrebajero.

Lo cierto es que no hemos detectado pruebas escritas antiguas de ninguno de los dos usos gentilicios. Éstas no van más allá del siglo pasado. Por lo tanto, en autoridad histórica parecen estar igualados. No obstante, el uso del sufijo *-ero* para la formación de los gentilicios del Rincón de Ademuz está documentado recientemente por Manuel Sanchis Guarner (Valencia, 1911-1981), insigne filólogo, historiador y etnógrafo valenciano. Sanchis Guarner en su obra *Els pobles valencians parlen els uns dels altres* dedica dos páginas a la comarca del Rincón de Ademuz, con unas pocas notas de tipo geográfico y etnográfico sobre las poblaciones de estas tierras. El eminente filólogo, al hablar de ellas, consigna algunos de sus gentilicios entre paréntesis y en la lengua local, la castellana. Aquí transcribimos las frases en las que aparecen dichos gentilicios¹:

“Vora el Túria hi ha els llogarets del *Mas de Jacinto* i *Torre Alta* i el poble de la *Torre Baja* amb 403 hab. (*torrebajeros*). (...)”

“Al centre del Racó es troba la seua capital, la vila d’*Ademuz* (en valencià *Ademús*) amb 1.545 hab. (*demuceros*) (Sic) en el talús d’un puig a la vora dreta del Túria.(...)”

“A la vora dreta del Túria es troba la vila de *Vallanca* amb 332 hab. (*vallanqueros*), sobre la rambla de *Boïgues*, i el seu llogaret *Negrón*², (...)”

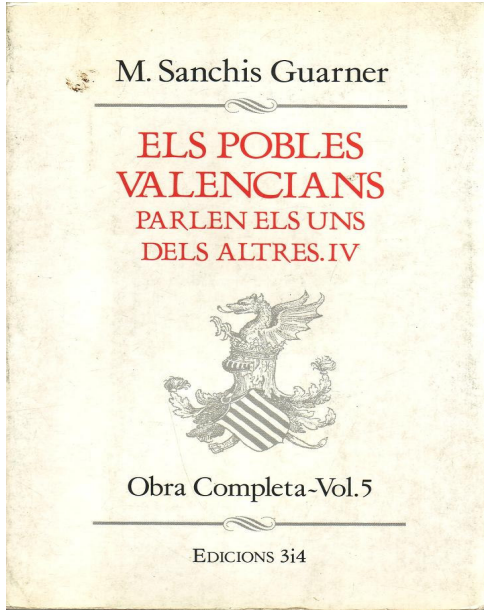
¹ SANCHIS GUARNER, M.: *Els pobles valencians parlen els uns dels altres*. IV. Obra completa, vol. 5. València, 1983. Pp. 36-37.

² A la orilla del Turia están las aldeas de Mas de Jacinto y de Torrealta y el pueblo de Torrebaja con 403 habitantes (torrebajeros).

En el centro del Rincón se encuentra su capital, la villa de Ademuz (en valenciano, *Ademús*) con 1.545 habitantes (demuceros) en el talud de un monte a la orilla derecha del río Turia.

A la orilla derecha del Turia se encuentra la villa de Vallanca con 332 habitantes (vallanqueros), sobre la rambla del Bohígues, y su aldea Negrón. Traducción: Raúl Eslava Blasco.

A la vista de lo plasmado en el texto, parece que no hay duda de que si Sanchis Guarner visitó estas tierras estuvo en contacto estrecho con sus habitantes. Si, por el contrario, no se acercó por nuestra comarca, desde luego fue un investigador muy bien informado, pues plasma en su estudio el uso corriente y habitual entre los vecinos de las tierras del Rincón de los gentilicios torrebajero, vullanquero y ademucero³.



Portada de la obra de Sanchis Guarner *Els pobles valencians parlen els uns dels altres*. Valencia, 1983.

En virtud de todo lo dicho, consideramos que no debería temerse la utilización de estos términos en la lengua escrita, en ocasiones llena de melindres y de falsos refinamientos. Su generalizado empleo a nivel oral ya parece haberles conferido una sobrada e incuestionable autoridad para ser considerados correctos y aceptados también en su uso escrito.

© Raúl Eslava Blasco
Valencia, 14 de abril de 2007

³ Como hemos visto en el extracto, Sanchis Guarner cita literalmente el término *demucero* (sic), eliminando la *a* inicial correspondiente al artículo del topónimo de origen árabe (*Al-Dāmūs*), vocal que no es raro que caiga cuando el gentilicio aparece en boca de según qué hablantes. Ello también sucede con un topónimo estrechamente ligado a la villa, y asimismo de origen árabe, el cerro de los Azafraneros sobre el que se asienta la población de Ademuz: Azafraneros → Zafrañeros.